

Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
57 y 59 rue Maubeuge
Paris.

Año IV. - Núm. 468.

Paris 38 de Julio de 1888.

La situación.

Decididamente el mundo oficial nos abandona, lo cual quiere decir que dentro de poco la política interior tendrá que quedar relegada. Esta mañana ha partido el presidente de la República para Grenoble, Chambéry y Virille, en cuyo punto debe celebrarse con gran solemnidad el centenario del primer movimiento popular que fue, por decirlo así, el primer chispazo que debía producir, algunos meses más tarde, el poderoso incendio de la gran Revolución francesa. - Los ministros también se alejan, los unos para reunirse con el jefe del Estado; los otros para ir a visitar algunos departamentos, donde su presencia puede ser de decisiva influencia en vísperas casi de la gran batalla que debe librarse con motivo de las próximas elecciones generales. - En cuanto a la Cámara y al Senado, es tan poco lo que hacen - como decía ayer en forma tal vez demasiado irrespetuosa, que le valió una fuerte reprobación, el diputado bonapartista M. Lemes de Ornano - que figuran solo como elementos puramente decorativos en las actuales circunstancias, cuando no sirven para dar al país - como se ha demostrado recientemente - el triste espectáculo de sus merquindades o de sus pasiones personales.

Y puesto que el movimiento político, por lo que a los asuntos del interior se refiere, está poco menos que detenido, digamos alguna cosa acerca de aquellas cuestiones de orden internacional que más o menos directamente pueden afectar a la situación actual y al modo de ser de la República francesa en el momento histórico que atravesamos.

El viaje del conde Herbert de Bismarck a París, al que dedicábamos brevísimas palabras en nuestra correspondencia de ayer, constituye hoy el tema de todas las conversaciones, y viene a ser, por decirlo así, el único motivo de seria preocupación que ha venido a sombrear un poco los joviales regocijos de

estos últimos días.

Por de pronto supose que el hijo del Canciller debe venir a Paris despues del viaje del emperador Guillermo a San Petersburgo, encargado de una mision diplomática cerca del gobierno francés, y que su permanencia en esta capital no durará menos de diez días.

Pues bien: sábase ya, a la hora presente, que dicha visita es de una gravedad excepcional, por más que el secreto que en vuela haya sido cuidadosamente guardado en todas las cancillerías.

Nuestros lectores van a persuadirse de ello, pues, debido a una circunstancia fortuita podemos hoy dar a conocer el género de la cuestion, sino en sus más pequeños detalles, a lo menos en sus grandes líneas.

Trátase nada menos que de imponer a Francia un desarme en nombre de las grandes potencias sindicadas.

La idea de este proyecto concibióla hace tiempo el príncipe de Bismarck, y en principio, el viaje del emperador de Alemania a Rusia, bajo pretexto de un acto de galantería, limitábase a este solo objeto. El joven soberano, a tenor del primitivo proyecto, debía demostrar al zar que Francia con su régimen era un perpetuo foco de revolucion y con sus ideas de revancha una amenaza continua para la paz de Europa. El solo medio de hacer cesar este estado de cosas habria consistido en obligar a Francia a que licenciara la mayor parte de su ejército, no conservando más que las tropas coloniales y el necesario contingente de gendarmes para el interior. — Esta medida, sin embargo, despues de un detenido examen, pareció demasiado radical para ser aceptada por el emperador de Rusia, quien habria podido ver en ella una especie de lazo contra él.

En su vista, decidióse entonces que el emperador Guillermo propondría al soberano moscovita un desarme parcial de todas las grandes potencias europeas. Como es natural, Francia debería estar comprendida en esta cláusula. Además se le impondrían condiciones especiales y muy severas implicando la aceptación de los hechos consumados, es decir, la renuncia definitiva y solemne de la Alsacia y la Lorena.

Como principal condicion, exigiríase la disolucion de la Liga de los patriotas, de la Union patriótica, de todas las Asociaciones alsacianas-lorenesas; el derecho de extradicion contra los jóvenes que abandonarían las provincias anexionadas en el momento de ser llamados al servicio; y en fin, toda una serie de medidas especiales concierntes a la frontera del Este.

Este es, en resumen — por lo que a Francia respecta — el objeto primordial del viaje del emperador Guillermo. El rey. To a aceptado

por el czar, la misión del hijo del Canciller a Paris se adivina desde luego. Pero ¿querrá el emperador de Rusia hacerse cómplice en semejante infamia? ¿consentirá en suscribir los negros planes forjados por Bismarck en su odio contra Francia?

Eso es lo que habremos de ver dentro de poco.

Documentos desaparecidos. — En una de nuestras correspondencias anteriores indicábamos que ciertos papeles militares y diplomáticos importantes pertenecientes al emperador Federico de Alemania habían sido sustraídos y se hallaban en poder de la reina de Inglaterra.

Muchos comentarios se han hecho de esta noticia, que publicaron al mismo tiempo que nosotros gran número de periódicos, siendo de notar que la mayor parte de esos comentarios carecía completamente de fundamento.

Considerándonos hoy bien informados, vamos a dar algunos detalles sobre la naturaleza de dichos documentos: trátase de dos Memorias detalladas, una de ellas redactada a tenor de los informes proporcionados por diferentes agentes militares secretos desde las capitales de los siguientes Estados europeos: Inglaterra, Austria, Francia, Rusia, Italia, España y Turquía; e indicando los recursos de esos países así como sus respectivos medios de defensa. — La segunda Memoria sería un resumen de los informes de los jefes de embajadas y de legaciones alemanas en los Estados siguientes: Inglaterra, Francia, España, Bélgica, Países Bajos, Austria, Italia, Suecia y Noruega, Rusia, Rumania, Turquía y Grecia. En esta segunda Memoria parece que se indica sobre todo el grado de cohesión de esas potencias y los lazos de unión que existen entre el pueblo y cada uno de sus respectivos gobiernos.

Bajo este último punto de vista, Austria-Hungría e Inglaterra aparecen en la Memoria como muy débiles: la primera a causa de la lucha de las nacionalidades alemana, eslava y húngara que, en un caso dado, podría comprometer la existencia misma de la monarquía; y la Inglaterra a causa de la cuestión irlandesa y de su inferioridad militar, que podría imponerle, en caso de una guerra europea, una neutralidad desfavorable a Alemania.

Comprendese, ahora, el afán del Canciller por recuperar esos documentos, cuya devolución, sin embargo, no creemos ^{+ que} se realizará por mucho que se empeñe el príncipe de Bismarck. Podríamos decir aquí, como en nuestro país: ¡en buenas manos ha caído el panderero!

La reina Natalia de Serbia. — El periódico parisiense La Justice recibe de Viena la conversación siguiente, que en correspondencia ha tenido con la princesa Morucci, tia de la reina Natalia:

- "Por qué la reina se ha negado a entregar a su hijo al general Protitchi?"
- Senoillamente, porque es un hombre muy vil: su esposa es la concubina del rey Milans y la causa principal del escándalo ocurrido. La reina habría confiado a su hijo al último de los criados, antes que al odioso Protitchi.
- ¿Es cierto que la reina había hecho política rusófila?
- Puedo aseguraros que esto no son mas que calumnias. Jamás la reina se ha mezclado en las intrigas políticas contra su marido. Todos estos dichos han sido propagados por el partido de Protitchi. El rey Milans quiere divorciarse con el solo objeto de poder vivir como el Sultan.
- ¿Qué dice la reina a propósito de la actitud del gobierno alemán?
- La reina se ha quejado con amargura del proceder de la policía alemana. M.^o Bismarck ha dicho en el Parlamento que los alemanes no temen a nadie en el mundo, excepto a Dios, y sin embargo, demuestran que tienen miedo de una débil mujer puesto que la ~~reina~~ lo mismo que a una delincuente. - La reina se abstendrá de ir a Rusia, para probar la falsedad de los rumores esparcidos de que ella conspiraba con Rusia contra el rey Milans y contra el Austria. Permanecerá en esta capital dos semanas, el tiempo necesario para esperar la resolución del Sínodo.
- ¿Será pronunciado el divorcio?
- El emperador de Austria trabaja para impedirlo, pues es seguro que el divorcio causaría una revolución en Serbia. El pueblo y el ejército son estusiastas por la reina."

Al final de la conversacion, la princesa Morussi declaró que la reina Nathalia se dirigirá próximamente a Francia, donde permanecerá hasta el invierno, cuya temporada piensa pasarla en Florencia.

Los edificios en Paris. - Es por todo extremo curiosa la estadística referente a los edificios de toda clase que se cuentan en Paris y sus suburbios.

El número total de casas en el departamento del Sena es actualmente de 137.130; tres veces mayor que el que alcanzaba en 1822. Cuentase por término medio un aumento de 3000 edificios todos los años. Este aumento es más considerable en los barrios apartados y en los suburbios que en el centro de Paris. Estos últimos, aunque vienen poblados que la capital, cuentan casi el mismo número de edificios (69.788 para los suburbios y 73.342 en Paris). - Debe observarse, sin embargo, que la mitad de las casas de Paris (48%) tienen más de 4 pisos, mientras que más de la mitad (65%) de las casas de las afueras no tienen más que los bajos y todo lo más un solo piso.

Dos tipos de edificio existen principalmente en Paris: la casa de 1 ó 2 pisos y la casa de 6 ó 7 pisos; la de 3 pisos es relativamente rara. Los barrios más pobres son aquellos donde predomina el tipo del edificio bajo. Este tipo es, por el contrario, muy poco frecuente en los barrios ricos, excepto Passy.

Ultima hora.

(Viena, 18) La reina Nathalia no sale voluntariamente de Viena sino a consecuencia de una situación encubierta del gobierno austro-húngaro en vista de las manifestaciones panslavistas que han tenido lugar en Viena desde la llegada de la reina.

(Bolsa: 3% 83'20 = Suor: 2127'50 = Panamá: 290 = N. España: 280.)